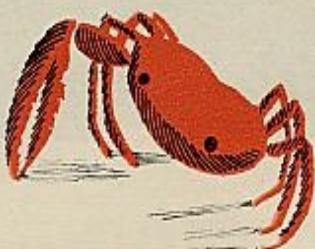


**LUIS  
CARAN  
DELL**

#### BOCAS

España, país turístico, es un verdadero paraíso en lo referente al marisco. Pocos países pueden, efectivamente, ofrecer una tan rica variedad de lo que internacionalmente se conoce por "frutos de mar". Como todas las costas buenas que "ni son pecado ni engordan", como suele decirse, el marisco alcanza unos precios tan exorbitantes que sorprenden a los españoles que pueden consumirlo. Con nuestra ya proverbial compostura renunciamos de antemano a las langostas, bogavantes, centollos y langostinos que vemos con el rabito del ojo al pasar ante las marisquerías de Madrid, uno de los más irritantes signos exteriores de diferencia social que existen en nuestro país. Nos volvemos entonces al marisco de tipo medio, la gambas, la cigala menor o la necora, que reservamos para el operativo del domingo, o bien nos damos a las especies menos lucidas, como pueden serlo el cangrejo, la quisquilla o el bigarao, cuando nuestra situación personal no hace posible el pluriempleo. Entre la asta y la almeja, la navaja y el berberecho hay la misma distancia que pueda haber, por decirlo de algún modo, entre un descapotable, un utilitario y una bicicleta.

Pero aparte del marisco de consumo nacional, que se consume principalmente en las ciudades, existe un marisco menor prestigioso reservado



#### PROFESORES PERIPATETICOS Y MINISTRABLES

Dos catedráticos universitarios paseaban juntos, con el fresco de la noche veraniega madrileña, iban andando lentamente, por la calle de Alcalá hacia la Puerta del Sol, deteniéndose de cuando en cuando a puntualizar, con ponderados movimientos de la mano derecha, aspectos oscuros de la conversación. En un cierto momento, uno de ellos preguntó al otro, en tono de confidencial: «¿Y si hubiera una revolución y nos hicieran ministros?».

El preguntado se detuvo y dijo sentencioso: «Tendría que ser una revolución muy rara».

#### DICCIONARIO MADRILEÑO

Si quiere usted decir que a una persona le salen siempre mal las cosas, tiene muy mala suerte y no hace nada a derechos, diga simplemente, chuecando un poco la voz a la manera de los madrileños:

«Eso es más degradante que el ángel de la guarda de los Kennedy».

**CHUMY CHUMEZ**

YO SOY  
TAN DECENTE  
COMO  
EL QUE  
MAS.



**CHUMY  
CHUMEZ**